

## LA CONVENCION NACIONAL DE LOS ECONOMISTAS

Salvador de la Plaza

(Especial para "Clarín")

El Colegio que agrupa a los economistas egresados de nuestras Universidades, no podía por más tiempo permanecer al margen de los problemas que al país y a su futuro independiente, le han venido creando la penetración de fuerzas económicas extranjeras y la acción de complicidad de variados sectores de las clases gobernantes criollas. Los sucesos posteriores a enero de 1958 y la agravación general de la situación económica por ellos generada, han puesto de manifiesto, con la evidencia terca de los hechos, que el sólo derrocamiento de la tiranía perezjimenista no había sido capaz de aportar solución a los problemas que afectan al país y que la pervivencia en los campos de la estructura semi-feudal heredada de la Colonia y la dependencia económica en la que los trusts extranjeros mantienen sumido al país, eran la causa constante a través del tiempo de la situación de desocupación, de improductividad y de miseria en que se debate la aplastante mayoría de la población, mientras, en contraste cada vez más agudizado, un reducido sector de beneficiados con el reparto de los ingresos fiscales amasa fortunas y disfruta de una vida holgada y ostentosa y, asimismo, que era impostergable llevar a cabo una transformación de la estructura económica del país que sentara las bases para un desarrollo progresivo, impulsara la integración de los venezolanos en una Nación soberana e independiente y creara las condiciones económicas y sociales indispensables sin las cuales no es posible la estabilización de una convivencia democrática.

Tal realidad tenía que atraer la atención de los más preocupados y capacitados economistas, independientemente de sus particulares concepciones ideológicas, sobre la necesidad de estudiar los problemas venezolanos para con base en investigaciones concretas formular soluciones apropiadas a cada caso. A ese efecto, la anterior Junta Directiva del Colegio, es la opinión que se desprende de los documentos dados a la publicidad, formalizó la proposición de que el Colegio convocara a una Convención Nacional de Economistas en la cual fueran presentados, a consideración y discusión, los trabajos de investigación e interpretación que en equipo realizaran comisiones previamente designadas e integradas <sup>con</sup> ~~por~~ representantes de las diversas tendencias que coexisten <sup>de</sup> en el Colegio.

Convocada la Convención, obstáculos técnicos retardaron su celebración y ha correspondido a la recientemente elegida Junta Directiva presidir las deliberaciones de la Convención con la participación de 122 economistas. La trascendencia de este acontecimiento consiste principalmente en que con esa Convención han logrado unificar su criterio, en acuerdos y resoluciones, numerosos y dinámicos hombres y mujeres que por el ejercicio <sup>mismo</sup> de su profesión están llamados a ejercer decisiva influencia en el destino del país. Del profundo y objetivo enfoque que de los problemas económicos hicieron y de lo acertado de las resoluciones adoptadas, es de esperar no sólo una inmediata actividad constructiva, sino también un aporte promisor para el futuro del pueblo venezolano.

En la declaración de principios, aprobada por la Convención, se sostiene: "En con-

clusión, el economista es el profesional que, bajo la égida de los valores que constituyen el ser universitario, ha de partir del más objetivo conocimiento de la realidad económico-social de su medio y de su época, para orientar ese conocimiento hacia la formulación y ejecución de una política económica que a)- eleve el bienestar y los niveles de vida de la población mediante el aprovechamiento óptimo de los recursos humanos, naturales y técnicos de la comunidad, y mediante la más equitativa distribución de la riqueza; y b)- lograr, para el disfrute de la comunidad entera, los frutos de la independencia económica y de la soberanía política". Si todos los profesionales egresados de Universidades tienen para con la Nación contraído el deber de defender su independencia y soberanía contra toda fuerza interna y externa que intente vulnerarlas, a los economistas corresponde, además, la obligación, que es el más alto honor, de participar y actuar directamente para prevenir los peligros y orientar a los miembros de la colectividad en las acciones que deben ser realizadas.

A este respecto la Convención aprobó: "Declaramos, así lo juramos, que nuestra condición de universitarios nos obliga, en primer término, por sobre cualquier otra circunstancia, a mantener y a defender el ejercicio de nuestra profesión dentro del marco de los valores inherentes a la lucha por el bien común, el progreso de la humanidad, el bienestar y mejoramiento del nivel de vida de las grandes masas rurales y urbanas. Juramos, asimismo, que el cumplimiento de nuestra función estará signada y orientada por la honestidad intelectual, la sensibilidad social, la búsqueda, aplicación y difusión de la verdad científica, la defensa de los valores de la nacionalidad y la conciencia de la universalidad de la cultura y la libertad de pensamiento". "Aceptamos, como un compromiso insoslayable, y así lo declaramos, que por la naturaleza misma de la Ciencia que profesamos y ejercemos, estamos obligados a contribuir a la orientación de la Sociedad en que vivimos hacia el logro de un sostenido desarrollo económico independiente".

Esta entusiasta y decidida incorporación a la actividad colectiva de la Nación de tan valioso contingente de profesionales de la economía, es tanto más oportuna e importante cuanto que en el presente momento el pueblo venezolano, como todos los pueblos de los demás países sub-desarrollados del mundo, se apresta a transitar el camino que lo conduzca, mediante la construcción de una economía nacional independiente, a la liberación de todo yugo o tutela extranjera, al pleno dominio de sus recursos y de su porvenir. Continuarán presentando obstinada y agresiva resistencia los sectores de las clases gobernantes ligados a los trusts extranjeros; pondrán en juego toda clase de maniobras, provocarán divisiones en las organizaciones que no alcancen a controlar, desencadenarán represalias, propalarán tendenciosas y calumniosas acusaciones, pero... todo ello será inútil, porque si su gestación ha sido dolorosa y prolongada, no por ello Venezuela, su pueblo, ha abdicado ni abdicará de la herencia que le legaron sus libertadores. La independencia política que fue sellada con sangre venezolana en los campos de batalla de Carabobo y Ayacucho no la consolidaremos sino con la reconquista de la independencia económica. Las formas de resistencia que empleen las fuerzas extranjeras y sus cómplices criollos, determinarán, en el curso de la lucha, las acciones ofensivas a realizar, los métodos y armas. Son propiedad de

la Nación los recursos naturales no-renovables y de los venezolanos el derecho y la obligación de defenderlos y aprovecharlos para beneficio de la colectividad. Y esa verdad y esa razón son las consignas del triunfo.